

El Cerrajero Cósmico

Hace mucho tiempo, cuando los primeros secretos caseros del universo se estaban cocinando y cada estrella guardaba miles de chistes y cuentos por contar, existía un viajero muy particular.

No era astronauta.

No era científico.

No era mago.

Era cerrajero. ¿Conocen ese oficio? Es uno de los más antiguos, casi tan antiguo como las primeras ciudades. Consiste en fabricar, reparar, abrir o instalar cerraduras como también hacer copias de llaves. Los primeros cerrajeros trabajan con cerraduras de madera, luego las cerraduras se volvieron más pequeñas y de metal y sus llaves eran de hierro o bronce. Incluso algunas personas las llevaban como anillos, para no perderlas!

Y así, los cerrajeros se convirtieron en artesanos muy respetados. Se puede decir que practican una forma de ingeniería secreta. Los cerrajeros pueden diseñar mecanismos complicados para que nadie pueda abrir cerraduras sin la llave correcta. Hoy, los cerrajeros trabajan tanto con llaves tradicionales como con tarjetas, códigos o cerraduras inteligentes. Siguen guardando secretos atrás de cada cerradura.

Volviendo al cerrajero de este cuento, dicen que en los rincones más silenciosos del universo viaja un hombre extraño.

No lleva espada, ni mapa, ni brújula.

Lleva un manojo de llaves. En realidad lleva más de uno...aPor las galaxias lo llaman El Cerrajero Cósmico.

Nadie sabe bien de dónde viene. Su abrigo está cubierto de polvo de estrellas y sus bolsillos tintinean con llaves de formas imposibles. Hasta algunos de sus bolsillos llevan cerradura. Y lo más curioso de él es que cuando menos lo espera, una nueva llave aparece en su llavero!

Ahora bien, él no abre puertas comunes. Él abre las puertas de las Capas de Asombro.

El cerrajero lleva toda una vida con esta gran responsabilidad de cuidar los misterios del universo pero con los años el cerrajero se volvió más grande y más olvidadizo. A veces se distraía jugando al ajedrez con algún compañero cometa, o escribiendo historias en su anotador de asteroides o se olvidaba lo que estaba diciendo cuando escuchaba algún "clic" (que era su sonido favorito porque es el sonido de chasquido metálico cortito y perfecto de cuando una cerradura se abre). También se había hecho fan de la pastelería y quería dedicarle más tiempo para lograr que sus tortas puedan orbitar con chocolates y luz galáctica de caramelo.

Por todo esto, decidió que y era momento de diseñar un nuevo sistema único e inigualable y no depender más de sus manojos de llaves cuidadosamente repartidas por sus infinitos bolsillos.

“El universo es una puerta y cada pregunta es una llave.” Dijo el cerrajero y creó unas cerraduras mágicas que mantendría a salvo los misterios para quien realmente quiere conocerlos.

Estas llaves de las Capas del Asombro no funcionan solas. Funcionan con curiosidad. Y cuando la curiosidad desaparece... queda todo bajo llave. Es decir que sin preguntas curiosas las llaves pierden su poder y entonces no se puede abrir.

El cerrajero tomó la decisión extraordinaria de cruzar la Vía Láctea, pasar junto al Sol y llegar hasta un pequeño planeta azul llamado Tierra.

Buscaba un lugar especial. Un lugar donde todavía existiera algo muypreciado en el universo: Niños con preguntas que se maravillan.

Después de mucho viajar por desiertos, montañas, archipiélagos, ciudades y selvas, encontró un lugar lleno de árboles, imaginación y sonidos hermosos como el *clic*.

Ese lugar se llamaba Portal Bosque.

Allí el cerrajero cósmico escondió cuatro llaves.

🔑 La Llave del Cambio, que abre la puerta donde nacen y mueren las estrellas, la gran cerradura Supernova.

🔑 La Llave Celeste, que si se busca por las galaxias revela los misterios de los cuerpos celestes que recorren el espacio.

🔑 La Llave Solar, que abre el camino por la Vía Láctea, donde vive el barrio del que somos parte conocido como Sistema Solar.

🔑 Y finalmente, la Llave Blue, que nos recuerda como todo convive en nuestro planeta Tierra, un lugar tan extraordinariamente vivo.

Algunos pensaban que el cerrajero había tomado una decisión arriesgada pero el cerrajero confiado en su decisión, repetía su frase: “El universo es una puerta... y cada pregunta es una llave.”

Es por eso que no las escondió bajo tierra en lugares comunes sino que muy astutamente las escondió en experiencias!

Y sabía algo importante: Las llaves del universo no se encuentran buscándolas, aparecen cuando alguien aprende algo nuevo y se asombra. Quien se anime a explorar, preguntar y descubrir, hará que aparezca una llave y abra una apasionante Capa de Asombro! Solo basta con recordarnos que “ *hace mucho tiempo fuimos polvo de estrellas, y ahora somos polvo de estrellas que piensa, ríe y mira el cielo*”

Uy, sonó la alarma para que el cerrajero saque su budín marmolado brillante del horno.
Quizás es momento de que comience este recorrido también! Buen viaje!

Clic.

F

I

N

Allie Kotliar